

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DEL SECTOR AGROPECUARIO ARGENTINO (2018-2021)

El presente estudio analiza la evolución de las exportaciones del sector agropecuario, cuya contribución a la generación de divisas cumple un rol trascendental, además de representar más del 50% de las exportaciones totales del país. El período 2018-2021 resultó de relevancia debido al alto nivel de deuda generada en moneda extranjera, junto con un stock de reservas de libre disponibilidad del Banco Central significativamente bajo durante ese mismo lapso. Esto implicó una gran dependencia respecto a la posición exportadora nacional, cuya dinamización resulta necesaria, aunque no suficiente para hacer frente a las diversas obligaciones del Estado argentino.

Introducción

A la hora de analizar la evolución de los índices de un determinado sector, inicialmente se debe definir como está constituido y que subsectores lo conforman.

Primero, cabe señalar que el sector agropecuario forma parte del sector primario, ya que está compuesto por aquella parte de las actividades económicas relacionadas con la transformación de los recursos naturales en productos primarios. A este análisis también se le añadirán las actividades pertenecientes al sector agroindustrial debido a su estrecha relación con el sector agropecuario ya que ambos sectores forman parte de una misma cadena productiva, por lo que, al analizarlos por separado, el estudio podría no reflejar de manera correcta la incidencia de cada sector en la economía.

Como su nombre lo indica, el sector agropecuario cuenta con dos subsectores principales: aquella parte relacionada al "agro", es decir, al subsector agrícola; y la relacionada a lo "pecuario", el cual incluye a las actividades del subsector ganadero. Pero además de estas dos actividades principales, dentro del sector agropecuario y agroindustrial también se enmarcan la apicultura, la pesca, la forestación y la bioindustria, aunque en nuestro país, estos últimos subsectores todavía no representan una porción demasiado relevante de las exportaciones en comparación con los subsectores agrícola y ganadero.

Características del sector

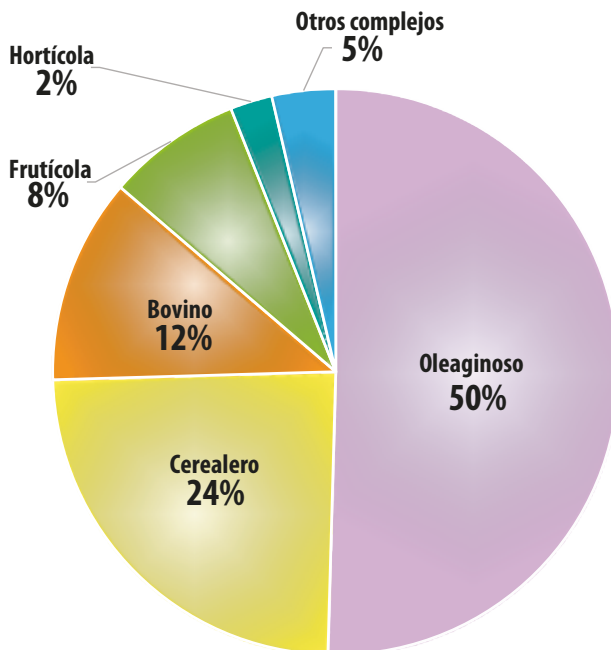
En el año 2018 Argentina generó exportaciones por un valor de u\$s 61 mil millones, de los cuales u\$s 36 mil millones correspondieron al sector agropecuario y agroindustrial, es decir, un 60% del total. Además, en 2018, fue el sector de mayor importancia en cuanto a la generación de dólares netos por operaciones cambiarias de exportación e importación según la información del Banco Central de la República Argentina: en total, cerca de u\$s 28.800 millones.

Si se observa detenidamente la composición de dichas exportaciones (Gráfico 1), se puede notar que hay un complejo que sobresale del resto y representa el 50% de las exportaciones del sector. Este es el de las oleaginosas (cultivos de cuya semilla puede extraerse aceite) y dentro del mismo, el complejo sojero es el que tiene mayor importancia, representando un 90,3% de todas las exportaciones de oleaginosas.

A continuación, en relevancia, se encuentran dos complejos muy significativos históricamente dentro de la matriz productiva argentina: el complejo cerealero y el bovino, los cuales representaron un 24% y un 12%, respectivamente de las exportaciones del sector.

Gráfico 1. Composición de las exportaciones del sector agropecuario en sus distintos complejos

Año 2018



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

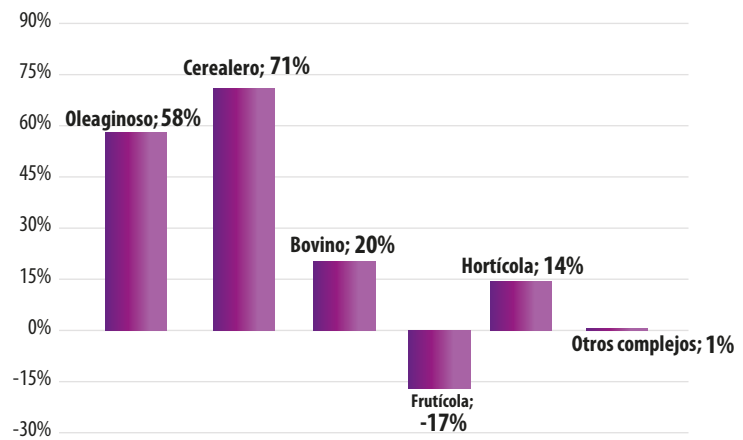
Evolución de las exportaciones de origen agropecuario (2018-2021)

A partir de los datos mencionados para el año 2018, se analizó la evolución de cada uno de los complejos a lo largo del período estudiado, lo cual condujo a las siguientes observaciones.

Como se puede ver en el Gráfico 2, los dos complejos de mayor participación también fueron los que más vieron crecer sus exportaciones. Entre el año 2018 y 2021, las cantidades exportadas del complejo oleaginoso crecieron un 58% mientras que los cereales y sus derivados lo hicieron en un 71%. Este considerable crecimiento en las exportaciones del complejo oleaginoso-cerealero, dentro del cual se encuentra la producción de harina de soja, el aceite de soja, el biodiesel, el maíz, el trigo y otros; se debe en gran medida al aumento en el precio mundial de las commodities. Por ejemplo, el precio de la soja en el Mercado de Chicago pasó de un valor menor a los u\$s 400 por tonelada durante los años 2018 y 2019 a llegar a los u\$s 600 en 2021, valor que se acerca a los máximos históricos de los años 2008 y 2012. Este aumento en los precios fue causado por las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 (mayor demanda de alimentos, caída en la oferta mundial, trabas al comercio) las cuales condujeron a un mayor nivel de volatilidad e incertidumbre.

Gráfico 2. Evolución de las exportaciones de los complejos del sector agropecuario y agroindustrial

2018-2021



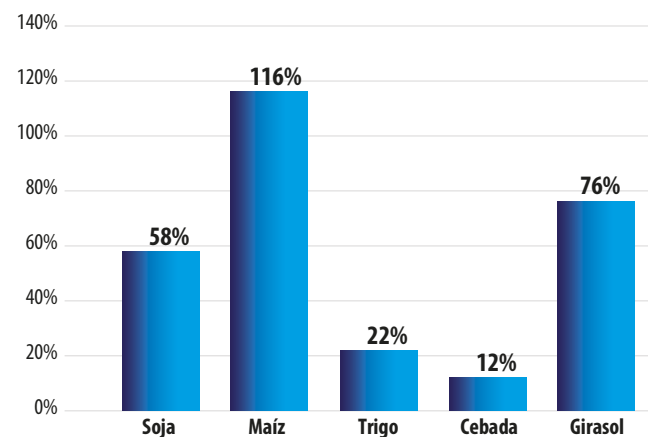
Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Aunque los complejos bovino y hortícola lograron un aumento en sus exportaciones de un 20% y 14% respectivamente, el frutícola y otros como el avícola, sufrieron una caída en el valor de las mismas.

Como se destacó en los párrafos anteriores, las oleaginosas, los cereales y sus derivados fueron los principales actores en el crecimiento de las exportaciones argentinas. Pero, como se podrá observar en el Gráfico 3, dentro de la mejoría en el rendimiento exportador del complejo oleaginoso-cerealero, no todos los cultivos tuvieron la misma participación.

Gráfico 2. Evolución de las exportaciones de los complejos del sector agropecuario y agroindustrial

2018-2021

Fuente: elaboración propia en base a MAGyP¹.

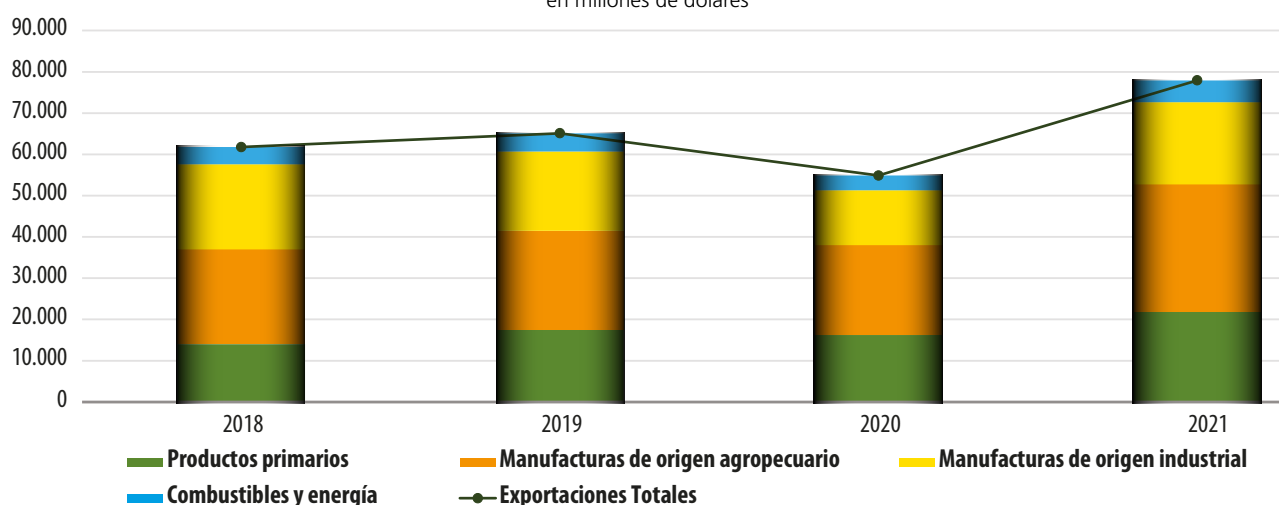
¹ Las siglas MAGyP corresponden al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Respecto al complejo cerealero, el maíz fue el cultivo de mayor crecimiento en cuanto a los envíos al exterior, siendo su variación del 116% entre los años 2018-2021. Esta importante mejora en sus exportaciones se debió principalmente al aumento en el precio internacional del cereal, con una mejora del 61% en dólares durante el período, según la Bolsa de Cereales de Bahía Blanca.

Por otro lado, el crecimiento del complejo oleaginoso fue impulsado por los aumentos en las exportaciones de soja y de girasol, del 58% y 76% respectivamente. Aunque la variación en el girasol fue mayor, este cultivo todavía compone una pequeña parte de las exportaciones del sector en comparación con la soja, la cual cuenta con una superficie sembrada casi 10 veces mayor. Sin embargo, en los últimos años, la soja ha observado una caída en su producción, luego de llegar a un máximo de 61,4 millones de toneladas en la campaña 2014/2015.

Gráfico 4. Evolución de las exportaciones argentinas

en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Incidencia del sector agropecuario en las exportaciones totales

Como se puede observar en el gráfico 4, desde el 2018 la tendencia en cuanto a la variación en el valor de las exportaciones es alcista, pasando de exportar por un total de u\$s 61 mil millones en el año 2018 a u\$s 77 mil millones en el año 2021, representando un aumento del 26%. Sin embargo, en el año 2020 se produjo una caída, en gran parte debido a las posturas proteccionistas de los países como medida de resguardo contra la COVID-19.

En cuanto a la incidencia del sector agropecuario y agroindustrial dentro del crecimiento de las exportaciones en el período, se puede observar una mejora de 5 puntos porcentuales en 2021 con respecto al 2018, siendo la participación del sector en 2021 del 65% del total, contra el 60% del año 2018.

El sector perjudicado resultó ser el correspondiente a las manufacturas de origen industrial, el cual sufrió una caída en sus exportaciones a lo largo de estos años, en contraposición con las mayores ventas al exterior del sector agropecuario y de combustibles y energía.

Análisis de cantidades y precios

Resulta conveniente también analizar qué fue lo que aconteció por el lado de la producción y de las cantidades exportadas, dado que la mejoría en el rendimiento exportador del sector podría haberse originado en un aumento en los precios y no en una mayor cantidad de toneladas exportadas.

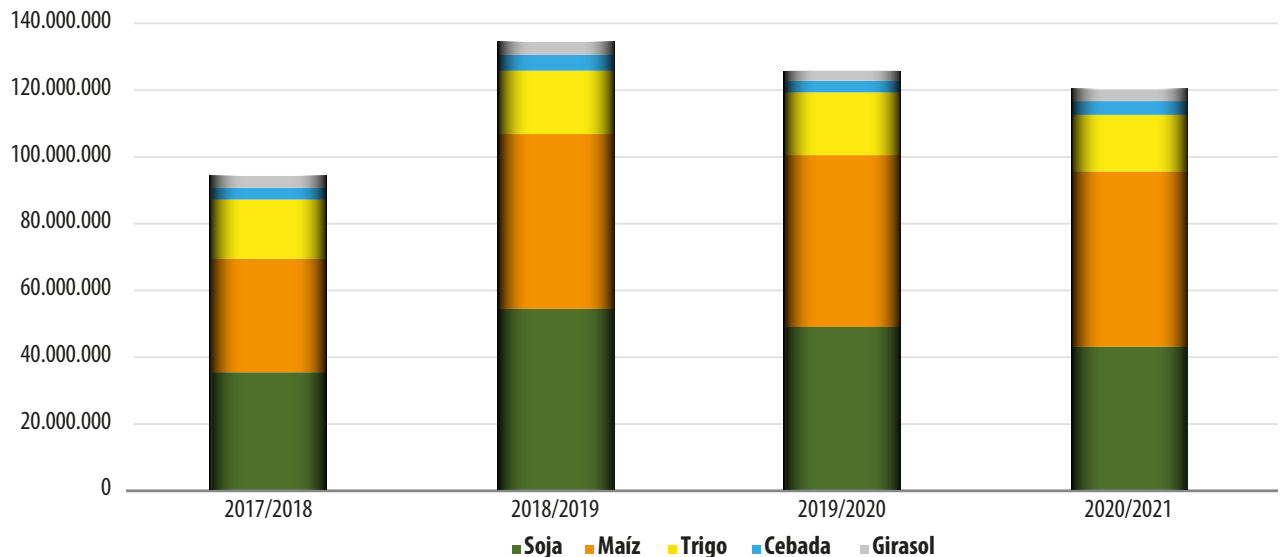
Esto podría significar una debilidad del sector, dado que el comercio exterior medido en cantidades exportadas, a diferencia de su medición en millones de dólares, muestra el potencial real de producción y crecimiento de una economía.

Un inconveniente que podría surgir si dicha hipótesis se concreta, es que, en algún período de términos de intercambio favorables como el acaecido en los años 2020 y 2021, las mejoras en la competitividad no lo-

grarán verse reflejadas en un mayor nivel de inversión o una menor tasa de desempleo, dado que la producción en el sector no va a ser incrementada.

Gráfico 5. Cantidades producidas por cultivo entre 2018 y 2021

en toneladas



Fuente: elaboración propia en base a MAGyP.

Entre las campañas 17/18 y 18/19, se puede ver un considerable aumento de las toneladas producidas provenientes de la suma de los cinco principales cultivos del país (Gráfico 5). La variación entre ambas campañas es del 42,6%, generando para la campaña 18/19 la mayor producción del período, con un total de 134,4 millones de toneladas. Para dicha campaña, los dos cultivos de mayor importancia resultaron ser la soja y el maíz, acaparando el 79,7% de la producción.

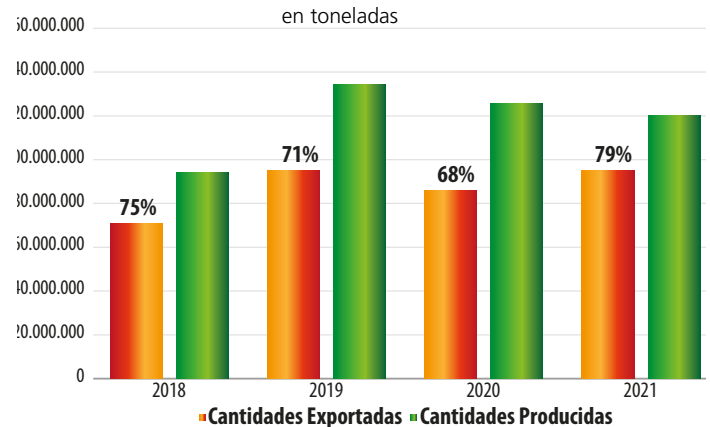
En las dos campañas posteriores, la producción cayó, siendo las variaciones del -6,4% y del -4,4% para las campañas 19/20 y 20/21, respectivamente, y perdiendo la soja terreno frente al maíz, el cual pasó a ser el cultivo de mayor producción en la Argentina.

Al observar la cantidad de toneladas producidas a lo largo del período y compararlas con las divisas ingresadas por las exportaciones, se puede notar que los cambios en la producción justifican al aumento en las exportaciones durante el año 2019, pero a partir de aquel año, mientras que las exportaciones crecieron, la producción comenzó a caer, lo cual indica que la relación entre toneladas producidas e ingreso por exportaciones no resulta evidente.

Entre los años 2018 y 2019, las exportaciones crecieron en menor medida que la producción, mientras que, entre el 2020 y el 2021, ocurrió lo contrario. Si se analizan las exportaciones, el año 2021 fue el más significativo, mientras que, en toneladas producidas, el 2019 fue el año de mayor producción del período.

Gráfico 6. Cantidades exportadas contra cantidades producidas

en toneladas



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Al comparar las cantidades exportadas con las cantidades producidas en el período, se puede observar que, en el año 2021, el 79% de lo producido fue destinado al comercio exterior, el mayor valor dentro de los cuatro años estudiados (gráfico 6). También coincide con el año donde el ingreso por las exportaciones fue el mayor, explicado en gran medida por los mayores términos de intercambio.

Se puede decir que el sector agropecuario, frente a los aumentos en los precios observados en la última parte del período, no ha reaccionado incrementando su producción. Este comportamiento se debe principalmente a rigideces propias del sector. Las inversiones realizadas suelen tener impacto en el largo plazo, sumado a que, la cantidad de tierra cultivada no suele experimentar demasiados cambios a lo largo del tiempo.

Estas cuestiones generan que los productores no tengan la posibilidad de aumentar repentinamente su producción frente a mejoras en los términos de intercambio, por lo que otros factores mayormente relacionados con las posibilidades de mediano y largo plazo, como la confianza suelen ser las responsables de mayores tasas de inversión en el sector.

Reflexiones finales

El sector agropecuario y agroindustrial argentino, tal como lo demuestra la historia económica, forma parte fundamental dentro del perfil comercial. Tiene la capacidad de generar divisas genuinas y de proveer volumen de reservas, tan necesarias para hacer frente a las necesidades respecto a los compromisos de pago asociados a la deuda nominada en moneda extranjera.

Sin embargo, a pesar de que el sector agropecuario y agroindustrial, mediante el comercio exterior, contribuyó con un saldo comercial positivo en términos de divisas, necesarias en un contexto de escaso acceso al crédito, los discontinuos crecimientos del producto no tuvieron como factor explicativo al sector externo. Esto se debe a que el efecto precio fue el responsable de aumentar las exportaciones, medidas en millones de dólares, dado que, desde el 2019, las mismas prácticamente no aumentaron en términos de cantidades.

Otra cuestión que resulta importante tener en cuenta es que, el sector agropecuario tiene el inconveniente de contar con una producción que genera un escaso valor agregado. Para el año 2021, Argentina exportó bienes por un valor promedio de u\$s 597, mientras que el promedio de las importaciones rondó los u\$s 1.494, siendo la relación 3 a 1, indicando que por cada dólar ingresado por exportaciones, egresan 3 dólares por importaciones. El valor promedio de los productos primarios fue de U\$S 269, mientras que el de las MOA (manufacturas de origen agropecuario) de u\$s 838.

Se ve reflejado en estos datos un problema crónico para el sistema productivo argentino el cual es plantado desde hace décadas: ¿Alcanza con la producción del sector agropecuario para hacer crecer al país, frente a un mundo que cada vez genera bienes con un mayor valor agregado? Lo que sí se sabe es que, a pesar de los distintos intentos que se han llevado a cabo para fomentar la industrialización, la participación del sector agropecuario y agroindustrial, en el marco temporal estudiado, ha ido en aumento.